



MWEWA, C. M. **Cenários da Indústria Cultural: Corpo Negro, Cultura e Capoeira**. Editora Nova Harmonia. São Leopoldo/RS, 2009. 120p.

Marcelo Braz Vieira¹

Resenha

La educación de una persona y una población pasan por diferentes tipos de aprendizaje. Uno de ellos es la cultura y quizás el más fuerte de todos. Sin embargo, en los lugares donde esta cultura está manipulada es muy importante desarrollar un "filtro", con el fin de capturar la información sin creer que todo lo que se dice es correcto o verdadero.

Un medio de comunicación de masas como la televisión - como se sabe - es un vehículo que puede crear o cambiar una cultura. La televisión hace parte de un modelo de industria cultural que puede ser utilizada para la educación o "tonterización" de una población. Pero hay otras industrias culturales que no son tan visibles como los medios de comunicación de masas e, igualmente pueden ser tan o más peligrosas.

Este es el caso de los deportes. En este contexto, es muy fácil visualizar el movimiento de la cultura, que a menudo es tan fuerte e intolerante que genera debate, peleas y también la muerte. A la vez, en la capoeira, asignada como cultura/deporte, y que tiene su vínculo cultural ligada a la cultura "popular", esta industria es un poco apagada.

Sin embargo, si mirarnos su entorno con un enfoque más crítico, sin duda, la reflexión llegaría a nuevos límites. Por lo tanto, en corroboración con la idea de Muleka Mwewa que nos ayuda a reflexionar sobre este tema, a partir de la idea presente en su libro **Escenarios de la Industria Cultural: Cuerpo Negro, Cultura y Capoeira**, de que en la vida: *"nada está dado"*!

El libro lleva pensamientos estratificados del autor, que al final llega a un completo significado, único e individual. Sin embargo, cada lector debe buscar su comprensión mediante la lectura de los cinco ensayos que contenidos en el libro, relacionándolos a su mundo, cualquier que sea su cultura.

¹ Universidad de Barcelona (UB), Catalunya-España.

El autor inicia su libro, situando al lector en la Teoría Crítica detallando el concepto de Industria Cultural desarrollado por Max Horkheimer y Theodor W. Adorno. Este concepto, en especial, acompaña sus reflexiones por los cinco ensayos. Ensayos estos que muy sutilmente se van incorporando el concepto del cuerpo negro, con interfaces con una idea de cultura y la capoeira como enfoque principal en varias áreas, siempre reflexionando más allá de los ojos de un observador (lector o espectador) descuidado pueda captar. Las reflexiones presentadas en el libro son de un juicio que puede jugar con el ego de lectores cerrados en sus paradigmas, sin embargo, como dice el autor al principio del libro *"toda y cualquier reflexión originada a partir de la lectura de estos ensayos es responsabilidad exclusiva del autor"*, pero sin cambiar la dirección de su pensamiento, eso cuando las reflexiones no sean compartidas con él.

Así, a partir del concepto de la industria cultural *"cultura forzosamente sometida al disfrute de los medios de dilución de las capacidades humanas a los comandos y los abusos de la lógica del mercado"* en *"Theodor Adorno y Stuart Hall: La estática de la nueva configuración social"* el autor verifica el posible papel de la crítica cultural en la sociedad teniendo el arte como ejemplo y como objeto de la industria cultural. Antes, sin embargo, el autor cita Terry Eagleton para explicar el origen rural de la palabra cultura que en contradicción comienza a designar a los habitantes urbanos como cultos (cultivados) y en la contemporaneidad hacen el camino contrario, buscando una mirada más atenta a las culturas periféricas con las que se relacionan. Así, el término cultura *"es una de las palabras más duras para conceptualizar"*, dice el autor a partir de Eagleton.

Luego, el autor refleja los elementos del arte, como cultura, que se basa para realizar una crítica inmanente de su relevancia como pistas potenciales para el concepto de cultura de Theodor Adorno. En cuanto a Eagleton, este concepto puede ser entendido en su carácter de crítica utópica en la/de la sociedad capitalista. Por lo tanto, se puede decir que en la Teoría Estética de Adorno (2000), se encuentran estos elementos del arte reticentes a la nueva configuración delante de los supuestos dichos por Hall (2002). Mwewa, inicialmente, busca llevar algunos de esos elementos que tensan el concepto de cultura en Adorno (cultura erudita) y Hall (culturas marginales o populares) en sus implicaciones dialécticas de la formación objetiva del tema. Es decir, en la relación en que sujeto establece y lleva a cabo con los mecanismos sociales establecidos.

El ensayo “Cuerpos, cultura, paradojos: observaciones sobre el juego de capoeira”, también publicado en la Revista Brasileira de Ciências do Esporte (2006), escrito conjuntamente con el profesor Alexandre Fernandez Vaz, la reflexión se realiza en los elementos que componen el juego de capoeira, buscando su inclusión en algunos de los registros de la cultura negro, incluso en los dilemas y contradicciones que se presentan en la capoeira. Para eso, se proporciona un cruce de algunas interpretaciones de la cultura propuesto por Stuart Hall y los elementos de análisis sobre la industria cultural realizado por Theodor W. Adorno. En esto ensayo, en la búsqueda de la condición de un "elemento de la cultura negra" en el juego de la capoeira, el autor desarrolla una reflexión de esta práctica social, en la que atribuye la Capoeira Angola como siendo la que más demanda una aproximación con las camadas populares, aunque también se relacione con la cultura de consumo, tal vez en menor medida que la Capoeira Contemporánea, utilizada como ejemplo de contrapunto. Sutilmente, continuando sus reflexiones, el autor habla sobre los cuerpos en la capoeira, que dada la necesidad simbólica del grupo - sentido figurado – que están inseridos, son transfigurados para satisfacer las demandas internas del grupo de capoeira al que pertenecen. Igualmente como sucedía otrora, cuando era posible diferenciar los capoeiras² por sus vestimentas, sombreros, marcas del cuerpo, etc. Este simbolismo pasa por la afirmación/fortificación del cuerpo, *"cuerpos trabajados, sanos, entrenados"*, que se justifican por la necesidad del aumento de la fuerza para la ejecución de los movimientos que son cada vez más atléticos y diversificados. A su vez, resulta de la búsqueda de una posible veneración de sus iguales. Luego, y no menos importante, el autor abruptamente reflexiona sobre el cuerpo negro en la capoeira que *"Otrora, el cuerpo negro era apto para el trabajo esclavo, hoy - sin exclusivismo étnico - es, tal vez paradójicamente, buscaba"* (p. 56). Sus reflexiones están justificadas por las dinámicas jerárquicas y producciones de marcas y de movimientos corporales adaptados para el consumo de los capoeira que los ejecutan y de los espectadores que se entusiasman al observar las rodas de capoeira. Este doble consumo, por su vez, puede denunciar las incertezas subjetivas contemporáneas colocadas en esto contexto.

El autor sigue su línea de razonamiento con un ensayo sobre la cultura de la Samba, es decir, la cultura negra – por reciprocidad – principalmente cuando se refiere a la época de

² En referencia a los practicantes de capoeira

Cartola (1908-1980). Y, a partir de la película documental "Cartola" (2006), de Lirio Ferreira y Hilton Lacerda, el ensayo "¿Y quién sabe soñar mis sueños...?" Mwewa realiza un dialogo entre el concepto de la industria cultural, la música (Samba) y las relaciones cada vez más fuertes presentes en la capoeira como deporte. En este contexto, el autor analiza que Cartola escapa a las normas del consumismo y de la necesidad de enriquecer para mantener su "supervivencia" en el mundo de la Samba, creando sus propios mecanismos para agregar (juntar) a su alrededor personas que compartían el gusto por la Samba. Puede que esta haya sido la clave de su éxito, sin olvidar ni mucho menos subestimar su calidad artística. También en este ensayo, el autor sugiere la posibilidad de utilizar el documental como material pedagógico en clases, debido "a la sensibilidad que anima a las más oscuras almas y las invita a [¿quién sabe?] soñar los sueños de Cartola".

En "Jamacy y los cazadores de maricas"³, a partir de la película Madame Satã, de Karim Aïnouz (2002), el autor analiza los aspectos de la representación social del cuerpo de João Francisco dos Santos, interpretado en la película por el actor Lázaro Ramos. La violencia en que se presenta el cuerpo del personaje, fue centrada por Mwewa para analizar el conflicto interno y externo del carácter del personaje que en su momento fue padre, esposo, capoeira, pareja romántica con el mismo género, amante igualmente con el mismo género, ladrón, "malandro" de la Lapa⁴, detenido y bailarín. En cada uno de estas identidades fragmentadas que el cuerpo del personaje representa, existe algo de violencia caracterizada por un cuerpo negro, con orgullo en el personaje. Esta violencia se demuestra a medida que los diferentes papeles sociales son intercambiados de manera no mediadora, y sin sobrepuesta, en un repertorio que se centra en lo que se requiere de la contingencia. El autor termina parafraseando Adorno: "se puede decir que las acciones de João son respuestas objetivas para la constelación social que objetiva el sujeto en el sentido kantiano", es decir, que pretenden un sujeto que sea objeto en las relaciones sociales.

Por último, el autor ofrece algunas claves para pensar las perspectivas formativas en el juego de la capoeira, que no exime de la conciencia, por parte de su colectivo, de los elementos socio-históricos que estructuran esta manifestación cultural. En base a este

³ Del título original "Jamacy e os caçadores de veado", en que veado (Ciervo) en Brasil, es usualmente utilizado para representar un maricón.

⁴ Malandro es un término utilizado para caracterizar una persona que tienen sus trucos para sobrevivir. Lapa es un barrio típico de Rio de Janeiro.

objetivo, el autor reflexiona a partir de la Teoría Crítica de la sociedad sobre la capoeira como un elemento o instrumento de inclusión social. Así, desde la comprensión antropológica de la sociedad *“que todos pertenecemos a una dada sociedad”*, es decir, a un grupo social, el autor cuestiona sobre la veracidad de la inclusión social reivindicada por los promotores de la Capoeira como practica social que a menudo lo que permite, a sus practicantes, es apenas una pseudo-libertad de elección. Igualmente, la reflexión sigue sobre la concientización de la palabra "inclusión", ya que según el autor, incluir a alguien en alguna parte, sugiere que hay los "bien nascidos" que se convierten en virtuosos cuando buscan incluir a otros en su sociedad.